



Jaén Genuino
El pasado sí tiene futuro

Monumentos Jahencianos

BAÑO ÁRABE DEL NARANJO Y EDIFICIO LOS CAÑOS.

En el siglo XI existían en Jaén (Medina Yauyan) varios baños árabes, de los cuales hoy son visitables el Baño del Palacio de Villardompardo y éste del Naranjo, ambos alimentados por las aguas de la Fuente de la Magdalena.

Se conserva parte de esta construcción andalusí en el fondo del actual edificio, incluyendo dos bóvedas de media naranja, además de restos de dicho baño visibles en gran parte de los muros del actual edificio. En edificio anejo, de propiedad privada, se conservan dos salas con bóveda de cañón, en grave estado de deterioro y pendientes de ser integradas, en un futuro, al actual conjunto municipal.

El baño árabe del Naranjo estuvo funcionando como tal hasta que la ciudad pasó a dominio castellano, siendo dividido el edificio en el siglo XIV en varios inmuebles. En uno de ellos se instalaría una tahona.

En el siglo XVIII se construiría la actual fachada exterior, que cuenta con un vano adintelado de dovelas resaltadas, apoyado sobre pilastras toscanas y rematado con un frontón triangular. En el interior del frontón está el escudo de Jaén y ornamentan la fachada también otros escudos heráldicos. Los dos que flanquean el frontón pertenecen a los caballeros veinticuatro Pedro Esteban del Río y Agustín Marín de Biedma. Sobre el vértice del frontón se instaló el escudo del Corregidor, Vicente Caballero Illana, junto a una cartela en la que figura la siguiente leyenda: "Se acabó esta obra siendo corregidor Don Vicente Caballero Illanes Henríquez de Guzmán, de la Orden de Santiago, Señor de la isla y coto de la Grana, Justicia Mayor e Intendente General de Guerra, Hacienda y Justicia y Política de esta ciudad de Jaén y su partido, por su Majestad Católica, siendo Comisario de la Junta de Propios y Arbitrios Don Pedro Esteban del Río, Don Agustín Marín de Viedma, veinticuatro de esta ciudad a 3 de abril del año 1763".

Sería en el primer tercio del siglo XX cuando el edificio sufre de nuevo una gran transformación interior y se convierte en un grupo escolar, actualmente conservado en gran parte, visible en el interior. Se trata de un bello inmueble, la escuela, de estilo neomudéjar, que cuenta con dos galerías, una baja, con vidrieras en arcos, y la de la planta superior con ventanas, de ladrillo visto, según proyecto de A. Eyres.

Actualmente el Baño del Naranjo es uno de los puntos de visita obligada en una ruta turística a la ciudad (visitable de jueves a domingo), así como espacio municipal para actividades culturales y que cuenta con una sala de exposiciones temporales en su planta superior.

